

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 6 DE FEBRERO

de 1806.



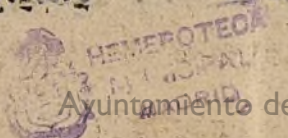
SANTA DOROTEA.

HYMNO.

Oid, qual nos instruye
la vírgen Dorotea,
honor de Capadocia
y gloria de la Iglesia.
Oid, como de Apricio,
la idolatría ciega,
con varonil esfuerzo
abomina y detesta.
A Crista y á Calista
sus hermanas la entrega,
que apartadas de Christo
seguian otra senda.
Esperaba el tirano
que estas la disuadieran
de la Religion santa
que la jóven profesa.
Mas sucedió al contrario,
pues supo Dorotea

de su error apartarlas
y á nuestra fe traerlas.
Por cuya causa Apricio
envenenado ordena,
en el signiente dia
que todas tres murieran.
Preparanse gozosas
á la cruel tormenta,
y por su esposo Christo
la cruda muerte esperan.
Largo tiempo en un potro
estuvo Dorotea,
y el tirano que admira
su mucha resistencia,
manda que cruelmente
en las manos la hieran;
lo sufre bendiciendo
de Dios la omnipotencia.

Vien-



Ayuntamiento de Madrid

Viendo que aun resistia,
mas y mas se envenena,
haciendo que al instante
la corten la cabeza.
Dos palmas en un dia
consigue Dorotea,

la del martirio santo
y la feliz pureza.
Y con sus dos hermanas
logra la gloria eterna,
que Dios á los christianos
por su piedad conceda.

Guerrero.

CARTA REMITIDA.

Cáspita, Señor Editor, y que coscorron ha da-
do el *Señor Noticiero* al autor de la fábula de la
hormiga vieja!... Yo apuesto á que quando leyó
el cuento de la feria de Osuna, inserto en el nú-
mero 178 del Correo de Xerez le gustó tanto co-
mo un dolor de muelas; pero no le tengo lásti-
ma, ántes digo que le está muy bien empleado,
pues debia tener presente que aquel antiquísimo ada-
gio, refran, ó sentencia que decia *donde hablaren
canas, callen las pocas barbas*, fué desterrado no
ha muchos años á las Islas del Ponto, y que una
pieza de tan apreciable moralidad era buena para
haberse publicado en aquellos tiempos preteritos, quan-
do nuestros católicos progenitores hacian compre-
hender á sus hijos las augustas máximas de la Re-
ligion santa, y que una de ellas era tener venera-
cion y respeto á los ancianos, y no despreciar
sus saludables consejos de que eran susceptibles co-
mo instruidos por la *experiencia*; mas no para
darla á luz en esta época ilustrada donde por ha-
ber *zagales eruditos*, son los viejos un objeto de
desprecio, aun para los niños. Bien empleado se
le está, vuelvo á repetir, y bien haya el *Señor*
No-

Noticiero que ha sabido mullirle las pulgas y darle á entender que *tal el tiempo, tal el tiento*, esto es que todo escritor debe acomodarse para sus producciones á las circunstancias del día en que las publica, y sentimientos de los que han de inspeccionarlas: y supuesto que los del mismo *Señor Impugnador* son contrarios á los del autor de la fábula que critica, ha hecho muy bien en manifestarlo, y no pasar plaza de bobo, como sucede á los demas escritores del periódico de Vm. que ninguno ha dicho esta boca es mia. No obstante á mí se me ofrecen tres reparillos que se deducen del cuento de la feria, y no quiero se me pudran en el estómago, ya que el tal autor es tan prudente, por no decir tonto, que no ha tomado la pluma para descartarse. El primero es, que haciendonos ver el *Señor Noticiero* el sobreceño, y desprecio con que mira á los *viejos* quando dice que el de su cuento caminaba al mercado de Osuna con *la pelona descubierta*, su mente *regañona*, y despues con *la frente arada* tras el pollino del aguador, parece debia darse por contento y no poner ademas en boca del mismo *anciano* un consejo tan ridículo, y ageno de todo razonable discurso qual es, que el aguador se deshiciera de su *jóven asno* substituyendo en su lugar á un *viejo elefante*, asegurando que este portaría muchos cantaros, los llenaría en la fuente, los vaciaría en las casas de los vecinos, y aun cobraría el debido estipendio ¡cáscaras y que disparates tan clasicos!... Es necesario convenir en que una de dos, ó el *Señor Noticiero* salió de la feria con la cabeza perturbada por

por efecto del olor de los licores , ó ha querido demostrar hasta la evidencia lo mucho que aborrece , y se burla de los *ancianos* , aun á costa de aventurar el concepto de hombre sensato entre los que lo sean ; porque no siendo así , ¿quién ha de persuadirse á que puede haber personas de mucha , ni de poca edad que , aun siendo muy estólicas , diesen tan desatinado consejo , y tan diferente del que puso el autor de la fábula en boca de la hormiga vieja , que fué prudentísimo como regularmente lo son los que dan los *ancianos experimentados* ?

A mi segundo reparo da motivo la falta de verdad con que el *Señor Noticiero* supone que el mismo autor asegura ser *todo viejo letrado* , y juzgándole digno de correccion por el aserto , añade que *no merece indulgencia quien compara viejos tales* (se entiende como el de su cuento) *con la juventud de ciencia*. Yo he leído muchas veces , y aun tengo en la memoria la tal fábula , y no hallo en ella tan absurda comparacion , ni que su autor atribuya á los *ancianos* , solo por esta qualidad , la de *letrados* ; lo que si afirma es que *saben mas* que los *jóvenes* no obstante que estos sean *estudiosos y científicos* : y he aquí otro desliz en que ha caído el *Señor Noticiero* , sin duda por que no distingue que *sabiduría y ciencia* son prerrogativas muy diversas , como hallará si recuerda que entre los soberanos Dones del Divino Espíritu hay dos , que uno se llama *Don de Ciencia* , y otro *Don de Sabiduría* , y aunque estos sean mucho mas sublimes que la *ciencia y sabiduría* de que se trata , es clara la diferencia entre esta y aquella. Ciencia es la

ta que adquiere el hombre por el constante estudio de alguna facultad , como la Filosofía , Medicina , Leyes , &c. , en la qual , si llega á perfeccionarse , obtendrá justamente la honrosa nota de científico ; y sabiduría es la que se consigue á costa de repetidas experiencias y desengaños , trato de gentes , y cuerdas reflexiones de que es mas susceptible la intelectualidad de un viejo , que la de un joven , como despreocupada de las confusas ideas que la entorpecian en los pocos años , y baxo este sólido supuesto no puede negarse , que aun siendo estólido un anciano , aventaja en sabiduría al zagal erudito ; sin que por esto se dude que el joven aplicado á las letras será mas sabio quando llegue á viejo , que el anciano que las ignore , por quanto siendo científico , y teniendo experiencia , que es la progenitora de las ciencias , comprenderá mas facilmente , y dará acertada solucion á qualquiera dificultad , en especial sobre las materias que estudió . Si el Señor Noticiero ha llegado á la edad perfecta , y quiere reflexionar algun tanto sobre el distinto modo de pensar , y discernir que tiene de presente en orden á las quæstiones que examinó , ó defendió quando joven , quedará convencido de que en la poca edad son defectuosos los conceptos , las sentencias , las opiniones , y los consejos ; y que así como el buey quando come , no hace otra cosa que engullir para despues rumiar , ó masticar despacio el alimento , sucede lo propio al joven estudioso , esto es , ir aglomerando en el entendimiento y en la memoria una multitud de especies y doctrinas que no es posible

que

pueda discernir, ni entender con la debida perfeccion hasta la edad madura. *Se continuará.*

LETRILLA.

Hoy probar quiere
mi infeliz musa ;
que al perro flaco
todas son pulgas.

A el infelice todas son pulgas.
sin renta alguna, Triste comercia
le vienen males con su hermosura
que nadie cura, la infeliz jóven ;
y apenas debe mas su frescura
ya lo executan ; pierde, y le cercan
que al perro flaco mil desventuras ;
todas son pulgas. que al perro flaco

Un pobre amante todas son pulgas.
gime y se apura ; Un flaco asno
pero su dueño á el pobre ayuda,
nunca lo escucha, y alegres parten
y el padre á veces lo que se junta ;
le da una tunda ; mas muere el asno,
que al perro flaco y el amo ayuna ;
todas son pulgas. que al perro flaco

El jornalero todas son pulgas.
se afana y suda, Emprende un pleyto
va así pasando por cosa justa
la vida dura ; un desdichado,
mas luego empieza vende y se apira,
la calentura ; y al fin lo pierde
que al perro flaco. quedando á obscuras,

que

que al perro flaco	todas son pulgas.
todas son pulgas.	Mas ya he contado
El triste ciego	de la fortuna,
cantando gusta,	los varios lances,
y así los quartos	las falsas burlas,
recoge y junta;	que al perro gordo
mas queda ronco,	le da la pulpa,
y la voz muda;	y al perro flaco
que al perro flaco	huesos y pulgas.

RESPUESTA AL DESENREDO INSERTO
en el número 194.

Ursaonense acertador
 de los enigmas muy claros
 que nada tienen de raros,
 y mas si hay atizador;
 empleate pues mejor,
 y adelgasa tu capricho
 acertando aqueise vicho
 que en el siguiente te digo
 para conocer amigo
 que ántes no te le han dicho.

ENIGMA.

Aunque de yerba nacido
 es fuerte mi condicion,
 y faltando una dición
 en Dios estoy transferido,
 mi espíritu embrabecido
 lo demuestra en ocaciones,

y solo con tres dicciones
mi nombre se halla formado,
si una falta de contado
soy hueso mas sin tendones.

D. I. B.

SOLUCION AL ENIGMA INSERTO EN

el número 193.

Visto el enigma propuesto,
que cuerpo tiene y no tiene,
me parece que conviene
con la luz segun lo expuesto;
pero tambien manifesto
a aquel que su autor se diga,
que en adelante prosiga
con órden debidamente,
porque en este ciertamente
se le quedó en la barriga.

SUCEDIDO.

Mandó el Duque del Infantazgo al Conde de Saldaña un presente entre dos hermosos platos de cristal de Venecia que estimaba en mucho, mas el criado por enseñarle al Conde el regalo, quitó el plato de encima, y se le cayó de la mano y lo rompió: sintiendo tal accidente, y temeroso que su amo le reprehendiese y despidiese, interpuso la amistad del Conde, y este por una esquila dandole las gracias por su expresion, le suplicaba no molestase al criado por aquella casualidad, leida la esquila por el Duque, lo mas que le dixo al criado fué: hombre como diablos se te cayó ese plato: el criado dexando caer al suelo el que traia, lo rompió y dixo: Señor así.